

## MIS CUENTOS DE PRINCESAS

La esposa se puso muy contenta y preparó una ensalada con el rapónchigo, que devoró en un santiamén.



Después de aquel día, el hombre llevó a casa cestos de rapónchigo y así su esposa cobró fuerzas y su salud mejoró.

Meses después, la mujer dio a luz a una hermosa niña.

El hombre se había olvidado por completo de la promesa que había hecho a la bruja pero, cuando el bebé contaba sólo un día de vida, la bruja irrumpió en su hogar y se lo arrebató. Los padres quedaron desconsolados y jamás vol-

vieron a ver a su hija ni a la bruja.

La bruja llamó a la niña Rapunzel y se la llevó a una casita en el corazón del bosque; allí cuidó de ella.

Cuando cumplió doce años, la cruel bruja la encerró en una torre altísima, sin puertas y con sólo una pequeña ventana en lo alto.

Cada día la bruja acudía a los pies de la torre y gritaba:

—¡Rapunzel, Rapunzel!  
¡Tu larga trenza deja caer!

